

MADRID PIADOSO

CRÓNICA DE LA RELIGION Y DEL CULTO

PRECIOS DE SUSCRICION

Madrid.—Trimestre..... 1'50 pts.
— Un año..... 5 »

NUMERO SUELTO, 10 CTS.

DIRIGIDO

Y REDACTADO EXCLUSIVAMENTE
POR SACERDOTES

PUNTOS DE SUSCRICION

En la Redaccion, Flor Baja, 26. 2.º derecha, y en la libreria de Aguado, Pontejos, 8.

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS

PROSPECTO

Demostrar la necesidad y utilidad de una publicacion, es justificar su existencia, y á la vez cumplir con una laudable costumbre, observada hasta hoy casi sin interrupcion. Y en efecto, si el libro ó el periódico no llenan algun vacio, satisfaciendo alguna necesidad reconocida, á todo podrá atribuirse el móvil de su aparicion, ménos á un deseo noble, elevado y discreto; pero en la actualidad las publicaciones religiosas pudieran considerarse relevadas de encarecer su necesidad, porque es á todos notoria, en vista de la multitud aterradora de libros y periódicos anti-religiosos ó de intereses puramente materiales y mundanos; que no parece sino que la imprenta no ha sido inventada para otra cosa.

Es además evidente, que si la mision de la verdad es combatir al error donde quiera que aparezca y con las armas que más le puedan herir, no debe rehuir, y en efecto, no rehuye la Religion buscar á su eterno adversario en el terreno que hoy ha dado en llamarse el estadio de la prensa.

En este ancho campo todas las ideas y todos los intereses están representados por sus respectivas publicaciones periódicas, en las que se ha agotado la inventiva humana en la diversidad de formas, precios y atractivos de la atencion, el gusto ó el egoismo de cada uno. El periódico es hoy á la vez el guía, el consultor y maestro, el amigo ó consejero, y ya que no fuera más que esto, de la mayor parte de los que leen. Ni ya solamente el partido político, la empresa material, la secta filosófica ó una ciencia determinada están representados por su respectivo periódico; sino que cada una de las manifestaciones de estos intereses ó direcciones tiene á su vez el suyo, dentro del interés general que parece no debiera tener más que un solo representante ó campeón. Si esta division es ó no conveniente, lo saben los que la han producido, y es seguro que debe producir excelente resultado cuando permanece; porque, segun el Evangelio, *los hijos de este siglo más sabios son en las cosas de la vida presente, que los hijos de la luz.* (Luc. XII, ver. 8.º)

Ahora bien; nuestra Sacrosanta Religion se manifiesta de muchos modos; es un árbol fecundísimo de muchas ramas abundantes en hermoso fruto, que si bien unidas entre sí y al tronco comun, no pueden confundirse, porque tiene cada una su peculiar aspecto y exige detenido examen su fruto admirable. El dogma y su exposicion, la polémica luminosa sostenida por la fé contra el error, la

moral purísima que dirige nuestra vida, el derecho que previene el mal, reprime ó premia á los hijos de la Iglesia y señala á cada uno su esfera de accion, la historia que perpetúa las pasadas glorias, la mística, en general, que eleva el alma á las alturas inconmensurables de la contemplacion, y por último, las devociones, en particular, que son alimento del alma piadosa, todas estas son distintas manifestaciones de la Religion y frutos abundantes de una savia inextingible: pero la más ostensible de todas, porque muestra más á la faz del mundo el fervor religioso de un pueblo, es el *culto* con que honra al Supremo Criador, dando el más alto testimonio de amor y sumision, unido al ejemplo que convida á los vivientes buenos, tibios ó incrédulos á postrarse ante la grandeza de Dios.

El culto deja satisfecha la noble aspiracion del alma hácia lo alto, el anhelo de tratar con la Divinidad; consuela en las tribulaciones abriendo paso á la calma precursora de la esperanza y la resignacion; ocupa el tiempo del modo provechoso, apartando la atencion del vicio y corrigiendo por esto las costumbres. Su armoniosa regularidad y decorosa ostentacion, las dulzuras inefables de la música religiosa, el concurso que le prestan todas las artes inspiradas por Dios al hombre para que las emplee en servirle y honrarle ántes que todo, el buen ejemplo de los fieles que asisten..... todo conspira á elevar el alma embebiéndola en la dulce poesía, en la dignidad y en la hermosura austera de la Religion. Por eso los estadistas y los príncipes todos conocen muy bien la saludable influencia del culto religioso en los pueblos que rigen, y puede afirmarse, valiéndose de una comparacion vulgar, que el culto externo que se tributa á Dios en los Templos es el barómetro indicador de la altura á que se halla en una nacion ó pueblo la Religion y la moral.

Tan noble y grandiosa manifestacion de la fé, bien merece una publicacion consagrada casi exclusivamente á ser su eco en el concierto de las demás voces que cantan las grandezas de nuestra Religion. Periódicos hay dedicados á defenderla en el terreno político; otros se ocupan en contribuir á conservarla en el seno de las familias, y algunos en propagar tiernas devociones, cual la del Corazon de Jesús, la de María Santísima ó la de San Francisco, ¿por qué no ha de consagrarse alguno al culto y á la piedad práctica? Vivimos en una poblacion ya bastante crecida, en la que por todas partes nos acosan los intereses materiales, que nos atruenan con su estrépito y la inmensa balumba del movimiento que agita á las sociedades modernas. El bronce de las campanas no es ya bas-

tante para hacer oír su voz y anunciarnos con precisión los actos religiosos: los Templos son muchos, aunque no los necesarios, y el culto que practican en ellos el Clero, las Corporaciones piadosas y el pueblo es bastante asiduo y variado, y no hay medio de que todos los fieles sepan con la debida anticipación y minuciosidad lo que atañe á estas solemnidades, para que cada uno arregle su tiempo y pueda presenciarlas, sabiendo también las utilidades espirituales que pueden reportarle.

Muchos ignoran la existencia de mil Corporaciones religiosas, cada una con su objeto en extremo benéfico, y sus actos de piedad por demás laudables: no conocen otros ni el sitio en que están muchos Templos, ni los cultos que en ellos se practican: creen otros equivocadamente, que sólo se celebran funciones en días y horas ocupadas por ellos en el trabajo, error que les impide asistir á muchos cultos: tienen los más sólo noticia vaga de todas las funciones, exceptuando cuando más, las que se celebran en la parroquia en que viven ó por la hermandad á que pertenecen. Ni puede ser de otro modo, porque los periódicos se limitan á anunciar el culto en una sección por demás exigua y compendiosa, colocada en lugar nada preferente, á la par de los espectáculos de todo género.

No llega el eco de las campanas á todos los rincones de la población, ni á todas las manos el cartel impreso con que se anuncian muchos cultos.

Por otra parte, acabados éstos, ningún recuerdo queda de ellos sino el que guardan los que han tenido la dicha de presenciarlos; y mientras que las funciones teatrales, los debates parlamentarios y los espectáculos más bárbaros é inmorales tienen cronistas que los describan en atildadas reseñas para los diarios; los enfermos é impedidos de asistir y cuantos quisieran conservar una dulce memoria ó presenciar en espíritu las solemnidades religiosas, no tienen quien puntualmente se las refiera y perpetúe.

Además, el culto está enlazado intimamente con el dogma, la moral, la disciplina y la historia, y aún con las tradiciones y costumbres de los pueblos; por eso es muy necesario advertir al cristiano de los misterios é historia y tradiciones de cada festividad, de las indulgencias que en ella puede ganar y las dos posiciones internas ó externas que necesita para celebrarlas cual conviene; y asimismo de la significación mística de sus ceremonias, hoy oculta á muchos fieles, y de cuantas particularidades é instrucciones de todo género sean necesarias; de esto, en fin, y de muchas más cosas, todas necesarias que no hallará el cristiano sino revolviendo numerosos libros de que no siempre puede disponer.

También la Iglesia nos trasmite con frecuencia gracias, amonestaciones, preceptos disciplinales y trascendentales decisiones: canoniza Santos, reforma instituciones antiguas, crea otras nuevas y nos habla por boca de los Prelados en sus Pastorales y otros documentos, que no llegan á todos los oídos con la rapidez que se desea, permaneciendo ignorado todo esto por muchos, largo tiempo después de su publicación. ¿Por qué? Porque unos no pudieron asistir á la Iglesia en el día ó la hora que se anunció ó leyó cada nueva disposición ó documento, otros no pueden sufragar el coste de abultados libros ó grandes periódicos; aquél está alejado de los centros de propaganda por las ocupaciones de su profesión; á éste no le permiten ir á la Iglesia más que los domingos media hora escasa y á duras penas. ¡Cuántos infelices trabajadores,

muy buenos católicos, á pesar de la atmósfera de impiedad que por lo regular se respira en las fábricas y talleres, no pueden aprovechar, como quisieran, el día festivo por no saber donde se celebran muchas funciones á que de buena gana asistirían! ¿Han de vivir éstos y otros muchos privados del placer de seguir paso á paso en su accidentado camino á la Iglesia nuestra Madre común? ¿Estará reservado sólo á cierto número el saber la mayor suma de noticias piadosas ó del culto?

Por esto mismo dedicaremos muy preferente cuidado á la mujer católica, imposible de olvidar tratándose de la piedad y el culto. Ella conserva en nuestros aciagos días encendido el sagrado fuego de la más ardiente devoción, producto de una fé sólida, y por eso da un notable ejemplo de asistencia asidua al Templo, cuya mayor parte llena y á cuyas necesidades ocurre de mil modos. Su influencia decisiva en el hogar doméstico sirve para dirigir al niño, enseñándole á amar á Dios, á creer en Él y á ser obediente á la Iglesia, y mientras tanto no descuida ni sus múltiples deberes, ni el recordar á los demás miembros de la familia sus obligaciones de cristianos: suaviza con frecuencia los malos instintos del hombre, deja sin efecto impías resoluciones, y conduce muchas veces al templo á incrédulos muy pertinaces ántes, y rebeldes. ¿Qué decir también de su ardiente caridad? Nada aquí, porque los pobres en todas partes la proclaman muy alto. Pero aún hay más. En nuestros días, con ánimo quizá de desvanecerla, se ha dado en ponderar sus aptitudes, y se pretende entregarle la mitad de la enseñanza, quizá del porvenir de la juventud. ¿Contribuirá acaso todo esto á desviarla un tanto de la Casa del Señor? Temblamos solo al pensarlo, y por eso pretendemos contribuir á que no olvide nunca su camino, y aún á presentarle todas sus delicias, y puesto que es un hecho el que ha de enseñar, que también su influencia en la escuela sea cristiana, para bien de la juventud y..... suyo propio. Nos ocuparemos, pues, de ella con frecuencia, y de cuanto puede interesarle ó sea conducente al expresado fin, con lo cual creemos llenar un gran vacío.

A todas estas necesidades religiosas tenemos el ánimo de ocurrir con nuestra publicación, deseando que sea la más barata, y por tanto la más accesible aún á los más pobres, y á la par la más completa é instructiva para los fieles de todas clases y condiciones que vivimos en esta capital; deseando que sirva de amigo, consultor y guía en el hogar doméstico.

Ahora, para que el público vea cómo pensamos llevar á cabo nuestro intento, mejorando y perfeccionando cada día los medios de que disponemos, expondremos el

PLAN DE LA PUBLICACION.

El MADRID PIADOSO será dirigido y redactado exclusivamente por Sacerdotes residentes ya largo tiempo en esta capital y muy prácticos en todo cuanto concierne al culto, tal y como aquí se celebra, contando además con la colaboración de muchos de los principales oradores sagrados y otros Sacerdotes, que cultivan con éxito las divinas letras y son ya ventajosamente conocidos. También insertará las producciones que los Sres. Sacerdotes y los suscritores tengan á bien remitir y sea conveniente publicar. No es necesario advertir que cuanto contenga el periódico habrá obtenido la aprobación de la censura eclesiástica.

Se dividirá en las siguientes secciones:

1.ª, CULTOS.—En ella se expresará para cada uno de

los siete dias de la semana el Santo del dia, con un compendio de su vida, y los demás Santos del Martirologio romano y español. La explicacion del Oficio divino, color de los sagrados ornamentos y noticias relacionadas con los sagrados ritos de cada dia. Jubileo de las Cuarenta Horas, Visita de la Corte de Maria y un catálogo por Iglesias, con todas las funciones, expresando la hora, el nombre del orador, el orden de los cultos ó partes de que han de constar y todo cuanto sea posible anunciar anticipadamente. Explicacion de las vísperas de cada dia, etcétera, etc. Y advertencia de los cambios de hora en los cultos permanentes ó de tiempo fijo.

Despues de los siete dias se pondrán cualesquiera otras advertencias, el sumario de indulgencias que pueden ganarse en toda la semana, y el aviso para cualquier acontecimiento extraordinario que haya de verificarse en ella, con otras noticias de la misma índole que pudieran ser necesarias.

2.ª Seccion; CRÓNICA RELIGIOSA de la semana anterior, ó reseña instructiva y amena del culto para consuelo de los que no han podido presenciarlos y recuerdo ó perpétua y dulce memoria, haciendo al mismo tiempo resaltar por medio de la publicidad las bellezas y magnificencias con que el Clero, corporaciones y pueblo de Madrid celebra los divinos misterios.

3.ª Artículo de fondo, doctrinal ó de actualidad, por alguno de los oradores ó literatos ya indicados. En estos artículos se tratará de lo concerniente al dogma, la moral, el culto, la educacion religiosa, la vida doméstica del cristiano y de la mujer; se resolverán dudas, se tratarán áridos problemas de historia ó filosofia y todo cuanto las circunstancias vayan haciendo indispensable.

A este artículo seguirá otro más breve, destinado á descripcion de cualquier festividad notable de la semana, para aprovecharla bien por medio de buenas disposiciones y á explicar la historia y tradicion de cada fiesta, su objeto, misterio, ceremonias y sentido de su Evangelio, Epístola y Oraciones. Si no ocurriere necesidad de esto, se ocupará su lugar con descripciones de catedrales y monumentos sagrados de arquitectura ó de las otras bellas artes, ó con biografías de los Prelados, oradores y otros Sacerdotes insignes. Si el público nos favorece, acompañarán á estos artículos y biografías grabados y retratos.

La Seccion 4.ª, que podremos denominar VARIEDADES, contendrá cuanto de más ameno sea compatible con un periódico religioso, como anécdotas, casos raros, costumbres, tradiciones, curiosidades, composiciones poéticas, religiosas y los acontecimientos de provincias que merezcan la atencion del lector.

La 5.ª Seccion estará dedicada exclusivamente á la CRÓNICA EXTRANJERA, que comprenderá todo lo más interesante, sobre todo de la Ciudad Eterna, de toda Italia, París, Bruselas, Lóndres y en las misiones de lo restante del mundo. De vez en cuando publicaremos correspondencias de nuestros corresponsales en Roma y en París, y más adelante, de otras capitales del extranjero.

En la 6.ª Seccion, llamada BIBLIOGRAFÍA, se hará un juicio breve de cada libro y recomendacion á aquellos lectores que les pueda ser más útil, dando cuantas noticias contribuyan á su propaganda.

El FOLLETIN constará de cuatro páginas dispuestas de modo que puedan encuadernarse, y publicará obras útiles y amenas de todo género, cual son los opúsculos más notables de los Santos Padres, novelas piadosas ó libros

notables de poca extension. Empezaremos por la publicacion del notabilísimo CUADRO POÉTICO DE LAS FESTIVIDADES CRISTIANAS, obra que ha de llamar poderosamente la atencion, por su elevacion de pensamientos y belleza del estilo; y á éste seguirán otros no menos excelentes.

Por último; la Seccion de ANUNCIOS, sólo dará cabida á los asuntos ó empresas que directamente se relacionen con la Religion. Nuestros suscritores y los Sres. Curas párrocos y Rectores de las Iglesias, podrán mandar los anuncios ó avisos que tengan por conveniente siendo para asuntos de su propiedad, y se insertarán gratis, por lo ménos una vez. Los no suscritores satisfarán el precio más exiguo que se ha exigido hasta el dia.

En todos los números publicaremos además, una pequeña seccion ó álbum de *pensamientos y frases célebres* de los Santos Padres y los filósofos, oradores y escritores católicos.

Debemos advertir, que cuando las circunstancias exijan la publicacion de un documento ó artículo de alguna extension, suprimiremos alguna de las secciones que por el momento puedan ser ménos necesarias. También publicaremos en ocasiones solemnes *números extraordinarios* que regalaremos á los señores suscritores, sin aumentar el precio de la venta pública.

Tenemos el intento de aumentar las secciones y el tamaño de esta publicacion sin alterar por eso el precio. Por ahora, lo expuesto es cuanto podemos ofrecer y puntualmente cumplir.

CONDICIONES DE LA PUBLICACION.

El MADRID PIADOSO aparecerá todos los domingos del año, en ocho páginas á dos columnas, del tamaño, papel é impresion de este prospecto. El precio de la suscripcion será de 1 peseta 50 céntimos el trimestre, y 5 pesetas por un año. Para la venta pública, los números sueltos, corrientes y atrasados, á 10 céntimos.

REGALO Á LOS SEÑORES SUSCRITORES.

Cada tres meses recibirán una magnífica lámina de gran tamaño, reproduccion de los más notables cuadros religiosos de autores españoles y extranjeros, cuyos originales existen en los principales Museos, ó son rarísimos y curiosos.

Los suscritores por un año recibirán un magnífico *Calendario de MADRID PIADOSO*, elegantemente impreso y conteniendo producciones de los más reputados autores, y láminas ó viñetas. Mucho sentimos no poder publicar dicho calendario este año por la premura del tiempo; mas los señores suscritores recibirán en Octubre del año próximo el calendario de 1884, ántes de terminar el tiempo de la suscripcion que ahora ó en adelante verifiquen.

La suscripcion puede hacerse directamente á esta Administracion, ó en casa de Aguado, Pontejos, 8, pagando su importe adelantado. Para mayor comodidad, puede hacerse mandando por el correo el nombre, domicilio del suscriptor y nota del tiempo por que se suscribe; y esta Administracion descontará el importe del sello de correo. El repartidor pasará á la casa con el primer número y el recibo.

Explicado ya cuanto es indispensable y es nuestro ánimo realizar exactamente, ántes de comenzar la tarea que nos hemos impuesto, creemos cumplir un gratísimo deber de Sacerdotes y católicos, invocando el auxilio del Señor Dios Omnipotente que favorece toda obra buena, y de la exclarecida y excelsa Reina de los cielos María

Santísima, de su castísimo esposo José, patron de la Iglesia universal, de los Santos Apóstoles y de todos los bienaventurados; y asimismo elevamos humildemente postrados, un testimonio de obediencia y tierna adhesión á nuestro Santísimo Padre el Papa Leon XIII, Cabeza visible de la Iglesia, y á todos los Prelados de ella cuya bendición reverentemente solicitamos; declarando, que en todo cuanto hagamos y escribamos, es nuestro principal objeto la gloria de Dios y el triunfo de la Iglesia católica sobre todos sus enemigos.

Enviamos también con toda la efusión de nuestro afecto más respetuoso, un cariñoso saludo á nuestros venerables hermanos en el sacerdocio, á todos los periódicos religiosos de esta capital y de toda España, y al pueblo católico español, sobre todo al de Madrid, pidiendo á todos su cooperación, ayuda y consejos, y deseándoles salud en el Señor con todo género de bendición y gracia.

LA REDACCION.

Madrid, 15 de Octubre de 1882.

Suplicamos encarecidamente á los reverendos señores Párrocos, Ecónomos y Rectores de las Iglesias y Oratorios, y á los señores hermanos mayores, presidentes y comisarios de fiestas de las corporaciones religiosas, nos manden carteles, anuncios y reseñas de los cultos que se celebren y nota de cuantas particularidades crean dignas de mencion.

HOMENAJE

que á las grandes virtudes y á la ciencia de lo alto, comunicada en grado eminente á la esclarecida virgen española Santa Teresa de Jesús, la simpar Doctora mística, consagra, con motivo de su tercer Centenario, la Redaccion de MADRID PIADOSO.

En estos solemnes momentos en que todo el pueblo español, católico en grado eminente y ganoso de ensalzar sus héroes, celebra con inmenso júbilo la memoria de uno de los más grandes que registra en su historia, cuando por todas partes resuena el eco de las alabanzas del amor entusiasta y de la más ardiente devoción, unido á las magnificencias del culto católico y á toda clase de honestos regocijos, no es buen católico el que no se asocie á este gran movimiento tan religioso como patriótico, á esta manifestación imponente enfrente de la impiedad, cuyas blasfemias y diatribas demuestran sólo el dolor de las heridas que nuestra conducta le produce.

Nosotros como Sacerdotes, como católicos y españoles, nos asociamos de todo corazón á los votos del pueblo español y de cuantos á él están unidos en espíritu en toda la tierra, y humildemente prosternados ante la majestad de Jesucristo, le pedimos para nuestra católica España la perseverancia en la fé, sin que otra vez se vea quebrantada su preciada unidad, y que no nos deje morir sin ver siquiera en principio conseguido nuestro más ardiente deseo de que la Iglesia triunfe de sus actuales enemigos, disipados los modernos errores, restablecidas todas las prerogativas y conseguida la libertad que debe gozar para hacer dichosos á los pueblos.

Débil es nuestra voz y exiguas nuestras fuerzas, pero grande nuestro amor y nuestra fé: de ello damos la única muestra que por el momento nos es posible, haciendo coincidir nuestra presentación con la solemnidad que á

todos nos llena de júbilo y entusiasmo: poseídos de tan nobles sentimientos, levantamos la voz para exclamar: ¡Católicos españoles! ¡Viva Santa Teresa! ¡Viva nuestro Santísimo Padre Leon XIII! ¡Viva la unidad católica!

PENSAMIENTOS TOMADOS DE LAS OBRAS DE SANTA TERESA.

Hay unas simplicidades santas que saben poco para negocios y estilo de mundo y mucho para tratar con Dios.

Un buen entendimiento, si se comienza á aficionar al bien, ácese á él con fortaleza.

Nunca nos culpan sin culpas, que siempre andamos llenos de ellas.

No hay edificio de tanta hermosura como un alma limpia y llena de virtudes.

Los Santos se holgaban con las injurias y persecuciones, porque tenían algo que presentar al Señor, cuando le pedían.

No hagan caso de unas cositas que llaman agravios, que parece que hacemos casas de pajas, como niños, con estos puntos de honra.

La tierra que no está labrada llevará abrojos y espinas aunque sea fértil; así el entendimiento del hombre.

Jamás hagas cosas que no puedas hacer delante de todos.

Nunca siendo superior rependa á nadie con ira, sino cuando sea pasada, y aprovechará la reprensión.

Mirad bien cuán presto se mudan las personas y cuán poco hay que fiar de ellas, y así asirse de Dios que no se muda.

POESIAS DE SANTA TERESA DE JESÚS.

OCTAVA.

Dichoso el corazón enamorado
Que en solo Dios ha puesto el pensamiento,
Por Él renuncia todo lo criado,
Y en Él halla su gloria y su contento.
Aun de sí mismo vive descuidado,
Porque en su Dios está todo su intento.
Y así alegre pasa y muy gozoso
Las hondas de este mar tempestuoso.

Si el amor que me teneis
Dios mío, es como el que os tengo,
Decidme: ¿en qué me detengo?
¿O vos en qué os deteneis?

—Alma, ¿qué quieres de mí?
—Dios mío, no más que verte.
—Y ¿qué temes más de tí?
—Lo que más temo es perderte.

Un amor que ocupe os pido
Dios mío, mi alma os tenga,
Para hacer un dulce nido
A donde más le convenga.

Un alma en Dios escondida
¿Qué tiene que desear
Sino amar y más amar
Y en amor toda encendida
Tornarte de nuevo á amar?

Madrid: 1882.—J. Lopez, impresor; Caños, 4 triplicado.